



**RIDAA**  
Repositorio Institucional  
Digital de Acceso Abierto de la  
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad  
Nacional  
de Quilmes

Schamber, Pablo J.

## Sobre cirujas, cartoneros y empresarios



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.  
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

*Cita recomendada:*

Schamber, P. J. (2016). *Sobre Cirujas, cartoneros y empresarios*. *Revista de ciencias sociales*, 8(30), 143-148. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1669>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

**RESEÑAS**



**revista de  
ciencias  
sociales**

---

segunda época



# Sobre *Cirujas, cartoneros y empresarios*

Pablo J.  
Schamber

Esta obra es la versión en formato libro de la tesis doctoral del autor, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Fue publicada por “una organización que combate la ideología burguesa en todos los ámbitos de la vida social”,<sup>1</sup> en la que el autor se desempeña como responsable del Grupo de Estadísticas Sociales dentro del Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). El trabajo ofrece un cuidadoso y exhaustivo análisis de las relaciones sociales que involucran a los actores que configuran el entramado del reciclaje informal en Buenos Aires, y considera a los cartoneros como una fracción de la clase obrera que integra la sobrepoblación relativa que resulta funcional tanto a las industrias papeleras como al Estado. La evolución histórica de las intervenciones públicas vinculadas a la gestión de los residuos y las diferentes expresiones de acción directa a través de las cuales los cartoneros manifestaron reclamos o demandas, constituyen partes sustantivas de este análisis.

Villanova no esquiva la consulta a prácticamente la totalidad de la producción académica con intereses temáticos emparentados con los suyos, tanto la generada en la Argentina como en otros países de la región. También se nutre de un completo archivo de fuentes producidas desde los poderes Legislativo, Ejecutivo y Judicial, así como de un amplio repertorio de noticias y crónicas periodísticas. Pero, además, recurre a la construcción de información a través de la consulta a fuentes primarias, realizando encuestas y entrevistas a distintos informantes clave, y observaciones del proceso de trabajo de los recolectores. En relación con estas, en el escrito se esclarece oportunidad y circunstancia en que tuvo lugar el uso de cada herramienta o técnica, detalles que pocas veces se encuentran así de explícitos en las obras que los utilizan. Todas las fuentes se encuentran ordenadas según su tipo en la bibliografía, de modo que su identificación y consulta se ven facilitadas.

*Cirujas, cartoneros y empresarios. La población sobrante como base de la industria papelerera (Buenos Aires, 1989-2012)*, de Nicolás Villanova, Buenos Aires, CEICS-Ediciones RyR, 2015, 416 pp.

<sup>1</sup> Véase <<http://razonyrevolucion.org/quienes-somos/>>.

Además del prólogo, los agradecimientos y la introducción con indicación del propósito de la obra y de su estructura argumentativa y narrativa, el trabajo tiene cinco capítulos, más conclusiones y tres apéndices, contenidos en intensas 416 páginas. Los capítulos son relativamente extensos, y la variedad de problemáticas tratadas en su interior da en ocasiones la impresión de dispersión, pero sin dejar de tener conexiones con la parte que lo contiene.

El autor asume la defensa de una perspectiva de análisis marxista, que entiende superadora de posiciones teóricas que concibieron el fenómeno cartonero desde la “exclusión”, la “marginalidad”, la “informalidad” o los “sectores populares”, posicionamientos que –según su argumento– impiden observar la pertenencia a la clase obrera de los cartoneros en tanto fracción de la sobrepoblación relativa, en la modalidad estancada. Este velo estaría lejos de resultar inocuo, no solo porque contribuiría a ocultar las relaciones funcionales de subordinación y explotación que los cartoneros tienen con sus reales empleadores –las industrias que reciclan– y los beneficios que el Estado obtiene con su práctica –ahorro en la recolección de los residuos y en la disposición en los rellenos sanitarios–, sino principalmente porque favorece a extender la noción de la desaparición de la clase obrera y, de este modo, a desvanecer la posibilidad del cambio revolucionario para el que el proletariado resulta esencial.

El inicio del recorte temporal del estudio –año 1989– es justificado no solo porque la actividad de los cartoneros “tiende a crecer en la zona porteña [...] [sino porque] asume algunas transformaciones que influyen en una tendencia a la reconversión tecnológica de la rama papelera para la utilización de papel reciclado como insumo” (p. 15). En sus propios términos, “la aparición de la sobrepoblación relativa a gran escala *ha permitido* la aparición de nuevas ramas de producción hasta ahora ausentes en Argentina, una de las cuales es, precisamente, el reciclado de papel” (p. 15, énfasis agregado). E incluso, esta actividad productiva, el reciclado a nivel industrial “*solo puede sostenerse* por la existencia de esta sobrepoblación relativa, sus bajísimos salarios y sus terribles condiciones” (p. 15, énfasis agregado).

El acento puesto en la determinación de esa correspondencia no llega a demostrarse. La existencia de dos fenómenos simultáneos no necesariamente significa la existencia de una relación de determinación entre ellos. La reconversión tecnológica favorable a la ampliación de los niveles de reciclado de la industria papelera

<sup>2</sup> Véase Bercovich, N. y J. Katz (eds.) (1997), *Reestructuración industrial y apertura económica. La industria de celulosa y papel en Argentina, Brasil y Chile en los años 90*, Buenos Aires, CEPAL/IDRC-Alianza.

tiene alcance mundial y aparece mencionada, entre otras fuentes, en las obras sobre el sector que el propio autor consulta.<sup>2</sup> Además, no es difícil advertir que el crecimiento del desempleo obedeció a situaciones que no necesariamente tuvieron que ver con esta eventual nueva demanda. Sin embargo, ello no debe desestimar la mención a la existencia de esa articulación entre la recolección sistemática de residuos reciclables en la vía pública por parte de los cartoneros y la industria que finalmente los emplea como insumos, aunque la correspondencia pueda no ser tan lineal como lo plantea el autor, e incluso aunque tenga un sentido inverso, en el sentido en que la existencia de una demanda industrial es una condición necesaria para la práctica cartonera.

El autor efectúa un completo repaso por diferentes tesis de grado y posgrado, artículos y presentaciones a congresos, realizados por científicos sociales que abordaron la problemática de los cartoneros en Buenos Aires. El análisis de estas obras se lleva a cabo en función de ciertos ejes que no necesariamente constituyen lo central en ellas, pero que sí se identifican con las inquietudes de Villanova. Es por ello que predominan marcaciones sobre lo que no lograron articular —explícitamente subestimaron—, dieron poca relevancia o directamente negaron, como sería el caso de la lucha y organización de los cartoneros. Es decir, prevalece en la consideración crítica la marcación de carencias ajenas fundadas por divergir con el interés propio. Ello no desmerece la observación que el autor hace al exigir mayor calidad en la información empírica empleada para justificar y avalar proposiciones, pero no pareciera cumplirse tampoco en su investigación donde dice que sí se verificó “la participación de las asambleas populares en las primeras luchas iniciadas por los cartoneros del CEAMSE por obtener el ingreso al relleno durante el año 2002” (p. 32), porque ello eventualmente surgió en la charla que mantuvo con el único exasambleísta entrevistado. Del mismo modo, también es válida —obviamente— su recomendación de sistematicidad y consideración de acciones en términos contextuales e históricos, aunque parece dejarla de lado cuando afirma que la razón por la que viejos reclamos por la derogación de la normativa prohibitoria de la actividad cartonera, existentes entre 1990 y 1995, solo fue satisfecha de manera inmediata con posterioridad a 2001, “por el ensamble necesario entre la lucha general y la de los cartoneros” (p. 35), como si ningún otro acontecimiento hubiese tenido lugar y relevancia entonces.

En relación con la discusión teórico-conceptual sintetizada con anterioridad, que no por interesante deja de ser poco novedosa, Villanova se sitúa a favor de considerar que “el empleo de las nociones marxistas de clase y sobrepoblación relativa nos permiten

explicar la historia de los cartoneros y las transformaciones en la actividad” (p. 56). Al enunciar las hipótesis que va a defender en su trabajo, destaca que los cartoneros han tenido históricamente dos empleadores: las empresas, que utilizan el material recolectado por ellos en función de una “relación de explotación [...] [que] no se encuentra formalizada en términos legales”, y el Estado, “en la medida en que el trabajo de reciclado realizado por los cartoneros garantiza un ahorro al disminuir la basura destinada a los rellenos sanitarios” (p. 57). Sobre esto último, el autor no explica por qué una práctica tan convenientemente funcional a las arcas públicas se mantuvo históricamente prohibida –y como bien destaca en otra parte de su tesis, en muchos municipios lo sigue estando–. Tampoco advierte que cuando señala que el Estado local procede a “reasignar parte de los fondos a subsidiar el trabajo de los cartoneros” (p. 57), la razón de su argumento –el ahorro– queda así perimida.

Otro aspecto que el autor resalta como innovador en los estudios sobre cartoneros es el referido a la lucha y organización de “esta fracción de la clase obrera”. Su análisis se basa en relevamientos hechos sobre diferentes medios de prensa y páginas web en el período 1989-2012, y en gran medida consiste en un tratamiento cuantitativo de la información allí observada –cuyo total es 103 en la página 292 y 117 en la página 294–. Sin embargo, también apela a entrevistas con actores clave de algunas de las manifestaciones, como líderes de los trenes exclusivos para los cartoneros conocidos comúnmente como “trenes blancos”, referentes de asambleas barriales y de cooperativas, entre otros. El autor identifica que los reclamos que tuvieron lugar en el período 2001-2003 se canalizaron a través de la acción directa, con independencia del régimen político, pero en estrecha articulación con sectores del movimiento piquetero y asambleas populares, en un contexto de aguda movilización política de la sociedad en general. El rol protagónico de las demandas de ese período recae en los cartoneros que utilizan el tren blanco proveniente de José León Suárez. Según el autor, otro período crucial en la lucha de los cartoneros se ubica en torno a los años 2007 y 2009, cuando se clausuran los trenes cartoneros, se profundiza una tendencia represiva del Estado para con la actividad y se logra una mayor integración (cooptación) de los cartoneros en el régimen político a través de las cooperativas, que son catalogadas por el autor como un obstáculo en el desarrollo de la conciencia de clase en la ideología de los cartoneros. Es este el período en el que, sin embargo, se obtienen mejoras tangibles en el caso de la ciudad de Buenos Aires, como el reconocimiento a los cartoneros como trabajadores del Estado, incentivos mensuales,

logística vehicular, subsidios y otra serie de beneficios, canalizados a través de las cooperativas (p. 365).

Como en toda la obra, el rastreo y la consulta de fuentes que caracterizan este tema dan la impresión de haber sido pormenorizados, aunque la consideración y el tratamiento de los actores que lo protagonizan, como si fuesen unidades homogéneas, inhiban la apreciación de ciertos aspectos que no son solo matices y cuya consideración habilitaría perspectivas de análisis más enriquecedoras y menos maniqueas. Es valorable que el autor piense su práctica intelectual como aporte al cambio social en el marco de un colectivo de trabajo (Razón y Revolución), pero precisamente por ello debería esquivar el empleo de una matriz analítica automática con la cual fuerza en parte la significación de los hechos. En este sentido, “el Estado” que desactivó los trenes blancos a fines de diciembre de 2007 se corresponde con una esfera federal a cargo de un gobierno de signo político distinto al que asumía “el Estado” de la ciudad de Buenos Aires pocos días antes. También se advierten algunas omisiones, como las condiciones de dichos trenes, que no por haber sido exclusivos para los cartoneros significa que tuviesen las condiciones mínimas de seguridad para circular, dado que los furgones presentaban agujeros en sus pisos y rejas en las ventanas. ¿Era esa la continuidad que se reivindicaba? Parlamentar por canales institucionales y obtener beneficios, algunos para el conjunto de los cartoneros y otros para ciertas organizaciones específicas, ¿es haberse sometido a mecanismos de cooptación?

Es cierto que no todas las aproximaciones académicas que consideraron a los cartoneros como parte central de sus estudios lo hicieron con el interés de analizar sus relaciones sociales y de producción con otros sectores del circuito productivo, ligado al reciclaje en clave marxista, pero ello no significa que hayan querido deliberadamente ocultar que tales relaciones existen, sino simplemente que sus respectivos intereses cognoscitivos apuntaban a otras aristas: historia de la actividad, caracterización sociodemográfica, trayectorias laborales e historias de vida, modalidad de las organizaciones que los representan, articulaciones con políticas públicas, etc. Y en el caso de los trabajos que de manera central o tangencial sí se interesaron por esas relaciones, atribuirles que soslayan “la jerarquización de quienes intervienen en la actividad y los coloca a todos en un mismo plano”, como si los intercambios entre cartoneros, intermediarios y empresas tuviesen una forma igualitaria donde no se perciben relaciones de subordinación, ya se parece más a querer hacerles decir adrede lo que no dicen, quizás porque no empleen el mismo vocabulario que utiliza Villanova. En otras palabras, no hay necesidad de au-



todenominarse revolucionario ni concebir a los cartoneros como integrantes de la clase obrera, para reconocer que el circuito del reciclaje se encuentra determinado verticalmente por relaciones asimétricas, donde solo en apariencia están desconectadas la actividad de los cartoneros que buscan, identifican y recolectan materiales reciclables como estrategia para lograr su sustento diario y las industrias locales que reciclan. Ni para advertir a su vez sobre una determinación que Villanova soslaya: la cotización que en las bolsas internacionales tiene el recurso natural virgen que ese material recuperado reemplaza en el proceso productivo. Precisamente, es el mercado internacional de la materia prima virgen la que condiciona los subsistemas económicos locales de materiales reciclables, o dicho de otra forma, entre otra serie de razones, es la cotización que alcanzan la pasta celulósica y el petróleo la que rige los precios de compra del cartón y del PET en el nivel local, si bien son las estrategias de sobrevivencia de los cartoneros las que impulsan a desarrollar esta actividad de recolección urbana.

(Recibido el 19 de abril de 2016.)

(Evaluado el 26 de mayo de 2016.)

---

## Autor

**Pablo J. Schamber** es licenciado en Antropología Social por la Universidad Nacional de Misiones y doctor en Antropología por la UBA. Asimismo, es docente-investigador de la Universidad Nacional de Lanús e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes en el Programa Institucional Interdisciplinario de Intervención Socioambiental. Además, es consultor de organismos públicos nacionales y municipales en temas referidos al reciclaje y la inclusión social.

Publicaciones recientes:

Lacabana, M., P. J. Schamber y F. Moreno (2015), "Subsistemas económicos, territorio y ambiente. El reciclaje en el conurbano sur de Buenos Aires", *Proyección*, vol. IX, N° 18, Mendoza, Instituto CIFOT, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, agosto, pp. 118-145. Disponible en <<http://www.proyeccionrevista.com.ar/>>.

— (2015), "De convertidor industrial a depositero polirrubro. Trayectoria y actividad productiva de un acopiador de residuos reciclables de Quilmes", *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, año 7, N° 27, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, otoño de 2015, pp. 139-161. Disponible en <<http://www.unq.edu.ar/advf/documentos/553a7fagf3b57.pdf>>.

Schamber, P. J., C. Bressano y M. Lacabana (2015), "Vicisitudes al inicio de la implementación de un proyecto de transferencia universitaria a un programa municipal de recolección selectiva", en Lago Martínez, S. y N. H. Correa (coords.), *Desafíos y dilemas de la universidad y la ciencia en América Latina y el Caribe en el siglo XXI*, Buenos Aires, Teseo. Disponible en <<https://www.teseopress.com/universidadyciencia/>>.